

“Parece increíble como se puede mantener el equilibrio sobre una tabla tan ligera. Su estrechez te permite pasar por recodos que serían inaccesibles a bordo de un raft.”

Juan Luis Gilabert Lleida.



Cómo introducirse en la corriente

Debemos colocarnos las aletas y los guantes, por ese orden, y en último lugar. La razón es obvia: con aletas nuestro caminar será como el de un pato fuera del agua y, aparte de la falta de garbo, si debemos cargar con el hidrotorneo es muy incómodo.

Ponerse los guantes en último lugar se debe a la necesidad de contar hasta ese momento con las manos y su habitual habilidad. Con las aletas, caminaremos de espaldas hasta introducirnos en el agua. Después nos colocaremos en contra de la corriente y procuraremos darnos impulso corriente arriba, moviendo las piernas como una tijera, de forma que el agua nos arrastrará hacia el centro, donde hay más agua.

Así, nuestro esfuerzo será menor y nuestra seguridad aumentará. Una vez allí nos colocaremos a favor de la corriente y comenzaremos el descenso.

Si tratamos de salir a favor de la corriente, lo más fácil es que acabemos en una orilla, donde ya hemos dicho que podemos hacernos daño o, cuando menos, quedarnos retenidos, con lo que deberemos realizar un mayor esfuerzo y perderemos energías, muy necesarias para continuar.

los deportistas, turistas y aventureros deseosos de una experiencia intensa en plena naturaleza

Equipo

El hidrospeed es un deporte mucho más intenso que el rafting y, por descontado, con mayor índice de riesgo, ya que el deportista no cuenta con la protección de un bote, tan sólo con el traje de neopreno acolchado y el hidrotorneo, lo que en ocasiones no es suficiente.

El río está repleto de obstáculos, rocas, troncos, etc., a los que hay que añadir la velocidad del agua, que hace que todos ellos sean mucho más peligrosos. Además de las corrientes, contracorrientes, remolinos, olas, rápidos, saltos, etc, actuarán directamente sobre el aventurero, que tan sólo contará con su pericia, su fuerza -escaso armamento contra la fuerza del río- y la técnica, unida, por supuesto, a una imprescindible ración de calma y sangre fría.

Es, por lo tanto, imprescindible saber nadar, tener una buena forma física y realizar incursiones de dificultad progresiva, que nos permitan evaluar nuestra capacidad, conocer el río y nos capaciten para enfrentarnos a cada situación como se debe.

En el hidrospeed debemos tener el cuidado de llevar el equipo necesario y respetar todas las nor-

